

Santiago, 15 de enero de 1993.

Compañero
Luis Maira
Presente

Estimado Lucho:

Me es singularmente grato hacerte llegar el documento para la discusión del programa de gobierno de nuestro Partido. Lo hago en tu condición de Secretario General del Partido y con ello transmito el trabajo a la nueva Mesa. Hago de este modo entrega formal del trabajo que me fuera encomendado por el Comité Central anterior.

No es posible entregar un documento que, no obstante por su contenido demuestra por sí mismo la profundidad y extensión de la labor que lo fundamenta, sin hacer un par de consideraciones acerca de sus circunstancias.

Lo primero es destacar el entusiasmo notable que despertó el trabajo entre los profesionales, técnicos y militantes del Partido que se tradujo en una participación activa y numerosa de varios cientos en las actividades centrales y de no muchos menos en la actividad regular y permanente de comisiones. No quiero incurrir en la injusticia de la involuntaria omisión al nombrar a aquellos que más se destacaron en este trabajo y por ello expreso el reconocimiento en términos generales.

Quizás la carencia más notable en esta tarea fue sin duda la insuficiente participación de los socialistas de regiones en esta actividad, determinada más por problemas estructurales de nuestra organización que por la voluntad política de la discusión. Es en el debate del presente documento en que la actual Dirección y los compañeros que tengan que asumir este trabajo donde se debe equilibrar esta carencia haciendo un esfuerzo singular para la discusión regional del tema.

Lo segundo que cabe destacar es la presencia sustantiva que permitió a los socialistas en la elaboración programática, tanto en la campaña de Lagos cuanto en los espacios que en estos temas ha abierto la Concertación, no menos importante fue el aporte hecho a las valiosas y positivas conclusiones en nuestro Congreso de La Serena.

Pero lo más destacable para el Partido, y eso quiero subrayar, es que si el trabajo programático ha tenido el resultado que testimonia el documento adjunto, es porque fuimos capaces de superar el perverso y exacerbado tendencialismo partidario -no puedo desconocer que a contrario sensu los traspiés y

bochornos que este trabajo sufrió fue en aquellos instantes en que ese espíritu sectario se impuso por sobre el colectivo-. Generamos de conjunto y consuno un espacio en que era posible participar en tanto socialista y convocaba por tanto a los militantes que simplemente pretenden militar en tanto tales, en tanto socialistas.

El año que comenzamos está pleno de desafíos, pero estará lleno de apetitos, ambiciones, aspiraciones y compulsivos deseos de servir. El desafío mayor es saber poner el proyecto colectivo por sobre los individuales por legítimos y notables que sean. La palabra colectiva socialista debe surgir de la discusión del presente documento que entendemos como base de ella y estas palabras deben reflejar las necesidades y aspiraciones de los más desposeídos, de los que crean la riqueza y no gozan de ella, en el marco de la Concertación en donde levantamos nuestra propia opción en el espíritu allendista. Ese espíritu que pone los intereses generales de los trabajadores y de Chile por sobre cualquier aspiración particular. Y que duda cabe que esos intereses generales pasan por la mantención de una alianza amplia que permita a los socialistas una representación sólida en el parlamento y una influencia significativa en el gobierno para llevar adelante en los hechos y no sólo en el discurso las ideas expresadas en nuestro programa.

Creo con esto haber cumplido, en la medida de mis limitadas capacidades, la tarea encomendada, solicitándote hagas entrega del documento y la carta adjunta, tanto a los miembros del Comité Central como a los presidentes regionales del Partido. Quedo así sometido al juicio de mis compañeros y con la tranquilidad de poder dar cuenta concreta de la responsabilidad asignada.

Fraternalmente,


OSVALDO PUCCIO HUIDOBRO